

EL TORERO CÓMICO

REVISTA DE ESPECTÁCULOS

Este periódico es el de mayor circulación entre todos los taurinos que se publican en España y América.



JUAN RUIZ (LAGARTIJA)

Ha vuelto ya de su viaje
 y con ganas de apretar.
 ¡Falta le hacen cirineos
 á la Fiesta Nacional!



SEÑORES COLABORADORES

Agustí (D. Pablo).
 Barbieri (D. Francisco Areujo).
 Carmena y Millán (D. Luis).
 Cavia (D. Mariano de).
 Criado (Deusdedit).
 De la Presa (D. Juan).
 Estrañi (D. José).
 Gutiérrez (D. Aniceto).
 Jiménez (D. Ernesto).
 Lozano (D. Luis).

López de Ogembarrena (D. V.)
 Mayorga (D. Ventura).
 Millán (D. Pascual).
 Mínguez (D. Federico).
 Pérez Adsuar (D. José).
 Palacio (D. Eduardo de).
 Peña y Goñi (D. Antonio).
 Rosón (D. Eduardo).
 Rebollo (D. Eduardo).
 Reinante (D. Manuel).

Rodríguez Chaves (D. Angel).
 Ros (D. Vicente).
 Sánchez-Heredero (D. Adolfo).
 Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
 Sánchez de Neira (D. José).
 Taboada (D. Luis).
 Todo y Herrero (D. Mariano del).
 Toledano (D. Miguel).
 Vázquez (D. Leopoldo).
 Zurita Nieto (D. Benito).

APUNTES BIOGRÁFICOS

Juan Ruiz (Lagartija.)

No es el torero que me propongo biografiar de los que han entrado á ser matadores de toros *por sorpresa ó por asalto*. Juan Ruiz (*Lagartija*) ha hecho su accidentada vida torera palmo á palmo, como el militar que alcanza los grados, no por la aduación, las recomendaciones ó la lisonja, sino en los campos de batalla, que riega con su sangre, y á fuerza de heridas y á costa de su vida, siempre en peligro, logra al fin llegar á general.

De este modo ha llegado mi paisano al puesto que ocupa.

Hoy, Juan Ruiz (*Lagartija*) ha llegado á general, y á general en jefe en el toreo.

Tan distinguido puesto se lo han dado sus propios merecimientos.

Lagartija no ha tenido maestro.

Ha visto y ha ejecutado.

Por esto no hay suerte que no haya realizado.

Quiebra en la silla, como el *Gordito*; da el quiebro de rodillas, como el *Gallo*; parea como pocos; fué el primero en colocar banderillas de é cuarta, y con el capote, abriéndose de capa y quebrando á pie firme, no tiene rival.

Pero vamos á decir cómo ha hecho todo esto.

Juan Ruiz Vargas nació en Murcia el día 2 de Enero de 1855. Sus padres, Domingo Ruiz y Florentina Vargas, tenían comercio al por menor en aquella capital, y ocupaban una posición modesta, pero bastante desahogada en su clase.

Juan, después de terminar sus estudios de educación é instrucción primaria, y para dedicarse al trabajo, optó, entre todos los oficios, por el de armero, que dejó más tarde y se decidió por el de carpintero.

Esto no obstante, á cuantos novillos embolados ó de puntas se lidiaban en Murcia, Juan les echaba una suerte, y sus ahorros del jornal que ganaba se los gastaba en ir á Cartagena, á Lorca, á Alicante ó á Orihuela, en cuyas plazas aprendía de lo que veía hacer á *Cúchares*, á *Desperdicios*, al *Tato*, á *Pepete*, á *Boca negra* y á tantos otros afamados toreros.

Crecía poco á poco su afición al arte taurino, y cuando en 1872 se formó una cuadrilla de jóvenes principiantes, Juan se unió á ellos en Murcia, ocupando á poco el puesto de primer espada.

No fué esta decisión de Juan Ruiz del agrado de sus padres, y en más de una ocasión pude oír á su madre lamentarse de que su Juan fuese torero.

Con la cuadrilla de jóvenes empezó á torear en Lorca, población de la provincia de Murcia, y aquel público le entusiasmó con sus aplausos y lo admitió como torero, marcándole de aquel modo la carrera que había de seguir, y que con gusto abrazó Juan, recorriendo otras plazas, entre ellas las de Ubeda, Linares, Madrid, Zaragoza, Alicante, Castellón, Lisboa, Oporto y algunas más.

Me olvidaba decir que dirigiendo á los jóvenes toreros iba un antiguo diestro, también murciano, llamado Vicente Ortega, que fué quien lo presentó al célebre empresario Casiano Hernández, cuando Juan, con grandes aspiraciones y ansioso de gloria, se dejó á sus compañeros y se vino á Madrid, con el apodo que ostenta, que le dieron sus compañeros por la flexibilidad de su cuerpo.

Antes de venir á Madrid tuvo ocasión de que le prodigara su elogio un tan distinguido matador de toros como Salvador Sánchez (*Frascueto*).

Hallábase *Lagartija* en Murcia en la época de la feria de aquella capital, y se celebraban las corridas de toros, en las que eran espadas Antonio Carmona (*Gordito*) y Salvador Sánchez (*Frascueto*).

Esto era en Septiembre de 1875.

Lagartija ocupaba un asiento de tendido, y sus paisanos empezaron á pedir á gritos á la presidencia que matara un toro *Lagartija*.

Tal fué la insistencia del público que *Lagartija* se echó á la plaza, pidió permiso y mató bastante bien el último toro, que le cedió *Frascueto*.

Este le ayudó en la faena; le indicó, cuando el toro estuvo en condiciones, el momento oportuno, y con efecto, Juan se tiró á matar con valentía y arrojo, después de haber pasado de ruleta con serenidad y aplomo, y muy ceñido.

Una estocada hasta los gavilanes hizo rodar á la fiera, y *Frascueto*, al darle la mano, le dió también la enhorabuena, que en aquel instante era como la *credencial* de su destino.

La ovación que aquella tarde recibió de sus paisanos, fué tan unánime y entusiasta como merecida.

Decidió venirse á Madrid, y así lo hizo, acompañado del que fué su padrino Vicente Ortega.

El referido Casiano, empresario por aquel entonces de la plaza de Madrid, *probó fortuna* con Juan Ruiz (*Lagartija*), y tan bien le resultó la prueba, que trabajó en *nueve novilladas seguidas*, merced que ningún novillero ha conseguido en Madrid.

Cada tarde que *Lagartija* trabajaba había un lleno en la plaza.

El público salía cada vez más entusiasmado, y cada tarde lucía su arte y su destreza el simpático *Lagartija*, entusiasmándoles á los espectadores con sus lances de

capa, sus quiebro, sus pares y sus pases de muleta.

Casiano fué *espléndido* con el valiente novillero.

Aunque el público era más numeroso cada corrida, *Lagartija* no percibió ni un céntimo más de *ocho duros* cada tarde.

Recorrió *Lagartija* después de tan *lucrativa* temporada, todas, ó la mayor parte de las plazas de España, y conociendo *Bocanegra* las grandes condiciones toreras de *Lagartija*, le dió la alternativa en Valencia el 15 de Septiembre de 1878, que confirmó *Frascueto* en la plaza de Madrid el 15 de Octubre de 1879.

Ha recorrido todas las plazas de España, las más importantes de Portugal, y la de París, de cuyo ajuste le adeuda aquella empresa 18.000 pesetas.

Juan Ruiz *Lagartija* contrajo matrimonio con la bella señorita zaragozana Doña Rosa García, y fué su padrino de boda el empresario de aquella plaza.

Ansioso de fortuna se embarcó para América en 1889, y allí ha estado toreando en las Repúblicas del Sur; en México en la plaza de Colón, en Urango, en Guatemala en Caracas y otros puntos.

Ha tenido varias cogidas, algunas de ellas de mucha gravedad, prueba evidente de que *se arrima* y que no tiene miedo á los toros.

En Madrid fué cogido el 31 de Agosto de 1879, al poner banderillas á un toro de la ganadería de Salas, llamado *Jocinero*.

También tuvo otra cogida en Santander, lidiando toros de Carreros; otra en Santander con ganado de Benavente, y otra en Caravaca (Murcia), con toros de D. Valentín Flores.

En América también ha tenido varias cogidas.

Organizó en México en la plaza de Colón una corrida á beneficio de la inundación de Consuegra, y sufrió una cornada en una pierna, sin que hasta ahora le haya dado nadie las gracias por aquel acto de caridad en que expuso su vida.

También un toro en la plaza de Urango, Estado mexicano, le volteó y le rompió dos costillas.

Es el único torero que ha sostenido una temporada en Madrid con aquellos colosos del arte que se llaman Rafael Molina *Lagartijo* y Salvador Sánchez *Frascueto*.

La corrida de esta tarde, en que se vuelve á presentar á este inteligente público madrileño, la ha organizado su amigo y paisano el antiguo y conocido empresario de Murcia Frasquito Sevilla.

El distinguido y caballeroso espada Luis Mazzantini, por amistad con Sevilla y deferente con su compañero *Lagartija*, se ha brindado á trabajar esta tarde después de renunciar ajustes para hoy de las empresas de Burgos, Cádiz, Zamora y Puerto de Santa María.

Ni puedo decir más, ni para más tengo espacio.

Sin embargo concluiré con dos palabras:

Cuando se lean estos apantes, la *reastree* de *Lagartija* estará juzgada.

¡Quiera el cielo que el éxito y la ovación sean tan grandes, como deseos sienten de que así suceda, su amigo y paisano

EDUARDO BERMÚDEZ.

IMPARCIALIDAD

I

Del Imperial á la puerta cierto sábado de Enero, aunque ambos á dos con frío sin capa ninguno de ellos, de este modo le decía, de un ancho corro en el medio, el *Chato á Paco Vejigas*, que es picador en invierno:

«Ya sé que picas mañana: vamos, hombre, y que me alegro por tí y por cuatro voceras que van á ver lo que es bueno.

Tú picas, hombre; ¿te enteras? lo digo yo, y hay que verlo, y no hay nadie que te gane cuando te pones los hierros.

No te achiques, que tú vales mucho más que cuatro *méndigos* que se andan poniendo moños sin tener por qué ponérselos.

Lo que á tí te sobra es arte, y lo que te falta es genio; sólo por eso no picas con el *Cordobés* ó el *Negro*.

Pero ya verás mañana; te llevas á Madrid en peso; y las palmas de la tarde van á ser para ese cuerpo.

Ya sabes, cuenta conmigo; yo en la meseta me cuelo, y si hay uno que no aplauda, vamos, que me lo meriendo.»

Tal dijo el *Chato*; el *Vejigas* le tendió los cinco dedos, y el *Chato* le llamó aparte haciendo cierto misterio.

Y es fama que, al separarse, con mal talante el piquero dió al *Chato* no sé qué cosa que se sacó del chaleco.

II

La tarde de la corrida, y del cinco en un asiento, el *Chato*, un poco bebido, gritaba así á voz en cuello:

¡A la cárcel ese chandla!

¡Que se pague por ver esto!

¡Si digo yo que el *Vejigas*

no pica lo que un pimiento!

¡Vaya usted al toro, granuja!

¡Obligüe usted por derecho!

¡No saque usted tanta vara!

¡Tape usted un ojo al jamelgo!

¡Así, pique usted en el rabo!

¡Váyase usted ahora al hoyuelo!

¡Eso no es picar, ni es nada!

¡Si no se *pa* que *venemos*!

¡Qué se lleven al *Vejigas*

por tránsitos á su pueblo!

¿Para cuando son las multas?

¡Qué presidentes tenemos!

Cuando esto el *Chato* decía,

Vejigas, muerto de miedo,



apenas se acercó al toro con los moños dió en el suelo.

Y al ver que contra las vallas pegaba un golpe tremendo, el *Chato*, hecho un energúmeno, gritó: ¡Me alegro! ¡Me alegro!

Y hay quien dice que el *Voceras*, que estaba cabe su asiento, dijo al *Chato*:

—¡Que te calles, hombre! Si todos sabemos que á ese infeliz de *Vejigas*, sin lacha, ni miramiento, *pa* venir hoy á abroncarle le pediste ayer un peso.

—Y es claro—contestó el *Chato* por eso á silbarle vengo... ¡Como que le pedí un duro y él no me dió más que medio!

ANGEL R. CHAVES.

EN FRANCIA

TOROS Y VACAS EN EPERNAY

A pesar de las protestas de la Protectora de los animales, la afición taurina se desarrolla en Francia hasta tal punto, que las corridas invaden las ciudades que parecían destinadas á desconocer para siempre las bellezas del simulacro de la muerte... al plumerito.

Mientras que ayer, novilleros de última clase, célebres matadores, como ponen las Empresas, mataban toros en Avignon, en Arles, en Saint Gilles, en Beaucuire, en Uzes, un gran acontecimiento taurino se desarrollaba á dos horas de París.

Hubo toros en Epernay.

¡¡Sí, señores!! En Epernay, ciudad muy célebre por su vino de Champagne; en Epernay, población muy cercana al Norte, como decía ayer con aire de desprecio el célebre torero *Lombros*, de Nimes; primer torero francés—como se llaman todos los toreros,—que iba acompañado por su cuadrilla y de una cuadrilla (?) española, capitaneada por Juan Voble, el *Chiclanero*, y los banderilleros el *Habanero* y el *Quintas*.

¿Los conocen ustedes?

¡No!... Pues ustedes están *mu* atrasaos en cuestiones taurinas.

Los seis diestros (somos demasiado formales en Francia; ustedes dirían *maletas*) lucieron sus gracias en la Sala de las Fiestas, convertida en plaza de toros, cuyo redondel... *rectangular* tenía ¡20 metros sobre 10 de anchura!

Cinco toros, ó mejor dicho tres toros y dos vacas de la Camargue, fueron respectivamente toreados y vogueados por las dos cuadrillas, volviéndonos locos... ejecutando todas las suertes usuales y aun nuevas é inéditas del toreo francés (?) y del toreo español, resultando por obra y gracia del segundo á la moda del *Chiclanero*, del *Habanero*, y del *Quintas*, un nuevo toreo desconocido hasta hoy.

Este nuevo arte llenó de júbilo el corazón de los Sarnaciens, que así se llama la gente de Epernay—y hubo marcha real y Marsellesa, palmas, sombreros, tabacos y todo género de excesos; hubo vivas á España y á Nimes, hubo un río de Champagne y helado;

les diré muy bajito al oído que eso era lo mejor de la corrida, hubo en fin de todo.

Y en el café de Rohan después de la función, cuando entraron los *maletas*, digo no, los toreros, hubo todavía vivas á todos los países y á todo el mundo, y un aficionado subido sobre una mesa nos *espetó* un discurso en el cual dirigiéndose á *Lombros* le dijo: que al ver la gloria de Nimes delante de la fiera, (?) se perdonaba á Nimes haber producido á *Tartarin*.

Luego la cuadrilla se marchó con los de la Comaragne á Reims, á Amiens, á Lille, á Bruxelles, al cabo Norte, en fin á iniciar á esos pueblos bárbaros en la belleza de esta lucha heroica del hombre con la fiera, lucha digna de los antiguos romanos, lucha del hombre débil (*Lombros* pesa 118 kilos) con el coloso de los animales, como decía los carteles de la Empresa.

—Queridos lectores: ¿les parece todavía que los franceses no tienen afición á los cuernos?

Maurice de Lutèce, (redactor de *Le Torero*.)

LOS JARDINES DEL BUEN RETIRO

No sabemos qué procedimiento se sigue en este asunto.

Hace días que se hizo la subasta de los Jardines, y el rematante no ha podido tomar posesión de la finca, ni el Ayuntamiento percibió la cantidad convenida, perjudicándose notablemente los intereses del municipio y los del empresario ó contratista D. José Jiménez, que nada ha podido hacer, ni á nadie ha podido contratar, porque no sabe cuándo va á tomar posesión de la finca.

Se verificó el desahucio, y no comprendemos qué pasa en este asunto, ni lo que espera el juez municipal del distrito para ultimarle, ni qué cambio se ha operado en la prensa periódica, que clamó contra el Ayuntamiento porque no subastaba los Jardines, *ese sitio de solaz y esparcimiento que tenemos los madrileños que no veraneamos*, y ahora, que la subasta ya está hecha, y ya se ha procedido al desahucio, y todo parece estar terminado, no dice una palabra.

Y sin embargo, ahora es cuando más motivos tiene para preguntar qué pasa en este asunto, y qué es lo que hace el juez municipal del distrito del Congreso, y qué procedimiento sigue en el expediente de desahucio.

Sabiendo y teniendo conocimiento de lo que pasa, podremos saber si este año se abrirán ó no los Jardines, pues ya casi estamos en el mes de Julio, y no lleva, por lo visto, trazas de que esto se arregle y ultime, y el pueblo de Madrid tenga donde disfrutar de fresco por las noches.

La prensa puede ayudarnos, y así lo esperamos, en nuestra justa pretensión, si no hay *algo* que se oponga á ello.

¿Estará á nuestro lado?

Sección de noticias.

Las Empresas que quieran contratar al matador de toros Francisco González (Faico) pueden dirigirse á su apoderado don Manuel González, que vive en Sevilla, Vidrio, 12.

En los días 2 y 9 de Julio se verificarán en Ferrol dos corridas lidiándose cuatro toros de Patilla y Santos cada día. Matas

Francisco Parrondo (*Oruga*) llevando al *Tarro* de sobresaliente. En la segunda corrida lidiará la lidiadora Juana Bermejo, *la Guerrita*.

Las corridas del 24.

León.—Los toros Carreros, fueron regulares. Cara-ancha y Pepete se portaron bien. Fuentes mató el toro quinto de una buena estocada. Caballos muertos 10.

Badajoz.—El ganado cumplió. *Blanquito* mató dos toros muy bien y dos regularmente. Banderilleando gustó mucho. Caballos 6.

Valencia.—Los bichos de Pérez de la Concha hicieron buena pelea, matando 15 caballos. Lesaca estuvo superior y Carrillo regular.

Sevilla.—Los Miuras buenos, matando cuatro caballos. Gorete estuvo bien, *Bebe* mediano y Bombita superior.

Corridas del día 25

Segovia.—El ganado de Terrones dió un resultado bueno y mató 7 pencos. *Gallo* estuvo superior, dió el cambio de rodillas. Al herir bien. *Oruga* con deseos. Caballos 8.

Gandía.—Toros de Barrionuevo buenos, *Torerito* gustó mucho. Caballos 14.

Cádiz. El ganado de Arribas regular. *Minuto* y Reverte quedaron bien. Pencos 15.

Málaga.—Los toros cumplieron. Colorín, Bombita y Gavira estuvieron aceptables. Caballos 8.

Rioseco.—El ganado fué de Carreros é hizo buena faena, matando 10 caballos. Aransais bueno.

Tolosa el día 24.—El ganado de Lizaso mató 12 caballos. *Ecijano* y *Zocato* estuvieron mal.

Puerto de Santa María.—El ganado del Saltillo bueno. *Guerrita* estuvo superior y *Bebe chico* cumplió en el suyo.

Tolosa.—Los toros de Díaz fueron buenos matando 15 caballos. *Ecijano* estuvo superior y el *Zocato* bien.

Arlés.—El ganado de Cámara fué bueno. *Faico* alcanzó muchas ovaciones.

Nîmes.—Los toros de Concha Sierra fueron superiores. *Quinito* y Centeno estuvieron bien.

Después de largo tiempo que no había trabajado, hace pocos días volvió á torear en Setubal (Portugal) el diestro *Chicorro* acompañado de su sobrino el *Jerezano*.

El día 26 de Julio próximo se verificará en Barcelona una corrida extraordinaria, en la que se lidiarán diez toros: los dos primeros serán rejoneados, y caso de no morir á manos del caballero, serán estoqueados por un novillero. Los ocho restantes serán jugados en lidia ordinaria. Los espadas contratados son *Espartero* y *Guerrita*, con sus cuadrillas.

En la corrida que se proyecta celebrar en San Fernando, es posible que toree con *Minuto* y *Pepete* el valiente diestro *Loco*.

Ha sido disecada y se expondrá en la calle de Fernando, (Barcelona), la cabeza del toro *Panadero* de la ganadería de Cámara, que el día 18 último, produjo al simpático y valiente diestro *Espartero* la herida de que ya tienen conocimiento nuestros lectores.

El lunes pasado se verificó en la plaza de toretes del Puente de Vallecas, la corrida anunciada, con extraordinaria concurrencia con objeto de presenciar la arriesgada suerte de poner banderillas con la boca.

El muchacho intentó verificar la suerte, que no le resultó, consiguiendo sólo clavar medio par bajo, llevando los palos en la boca, sí; pero ayudándose con la mano derecha.

La suerte es algo difícil de ejecutarla, si lo ha de hacer en regla, y creemos que el *Cubanito* no hará fortuna con ella, sino que, por el contrario, si se arrima mucho á toros de verdad para llevarla á cabo, va á tener más de un disgusto.

Los becerros lidiados fueron bravos. *Pica limas* es trabajador y muy voluntario, por lo que fué muy aplaudido. *Moreno*, este muchacho debe cambiar de profesión.

Plaza de Toros de Madrid.

Gran corrida exiraordinaria del 29 de Junio de 1893.

Con ocasión de estar entre nosotros el simpático diestro

Juan Ruiz, sobrenombrado *Lagartija*, cuya vuelta celebros,

Una Empresa ha tomado por hoy sólo la Plaza en subarriendo, y nos da una corrida, aprovechando la fiesta de San Pedro.

Seis toros de Martínez (D. Vicente) están en los chiqueros, de los cuales se dice que son grandes, bien criados y buenos.

Y están para matarlos, como espadas, á más del del regreso, Mazzantini (D. Luis), en lo que opino que ha habido buen acierto.

Que á la cosa no faltan atractivos lo dice desde luego el que el Murciano tiene simpatías y hay de verle deseo.

Además, se asegura que de allende viene el hombre dispuesto á ganarse la guita y los aplausos que obtuvo en otro tiempo.

Con que no digo más, que son las cinco, hora de reglamento, y ya veo que usía allá en su palco agita el blanco lienzo.

Señal á la que obedecen las cuadrillas, presentándose en el ruedo entre copiosos aplausos, y una vez cambiados los capotes Hecho lo cua', descorre los cerrojos el viejo Buñolero, y en la arena se muestra á nuestros ojos el que hace de

Primero.

El cual se llamaba *Zurdo*, lucía en el morrillo la divisa morada de la casa de D. Vicente, y era berrendo en castaño, buen mozo, de libras, bien cortado y un poco alto de pitones.

Salió abanto, y, como siempre, hubo coro de capotes que toda cuadrilla luce en eso de los recortes.

Después, del Albañil y de Colita tomó un par de reñones, y *Lagartija* hizo una buena larga, y Luis metió otra vez bien el capote, si bien salió luego algo liado.

Y, siento decirlo: el de D. Vicente Martínez valió poquito. Sin codicia, sin poder, tomó las primeras varas, y acabó, por no decir que empezó, reservado y con tendencia á la fuga.

Todo lo que lograron hacer con él los dichos y el Chano, que hacía de entra y sal, fué ponerle seis varas, dejándole una vez enhebrada la aguja Colita. Sólo una vez cayó uno de los jinetes y quedó un caballo á las mulas.

Joseito, lujosamente vestido de verde con oro, pasó cuatro veces para meter un par abierto y otro al revolver, también desigual.

Y Corito, que lucía vestido azul con celajes y guarniciones de oro, pero con vista á otra parte, es decir, de un traje que había sido más claro, clavó, como pudo, un parecito algo descolgado.

Hecho lo cual, *Lagartija*, que se traía esta tarde un soberbio terno negro con guarniciones flamantes, de finísimo oro, saludó á usía y se fué á la res.

Esta estaba desde el tercio anterior quedada y derrotando alto.

A pesar de ello, el simpático diestro se fué derecho á su adversario, al que dió dos altos, cuatro derecha y un ayudado con arte y de cerca, pero sin rematar mucho, y una vez cuadrado el toro, entró al volapié para dár un pinchazo pescuecero, que tuvo cuidado de no ahondar.

Por estar el animal tan guasón como huído, tuvo que hacer pesada luego la faena, y por fin dió un pinchazo bien señalado y acabó de media estocada á todo parado en todos los altos y entrando y saliendo bien el diestro.

Palmas al matador, y tiempo ocho minutos.

Segundo.

Como segundo de la corrida de los chiqueros salió en seguida otro colmenareño, que atendía al apodo de *Rondeño*.

Y era retinto en castaño, albardao, tan buen mozo y hasta de más representación que el otro; también un poco veleta, muchas carniceras, y marcado con el núm. 32.

Después de los capotazos de ene, Juan fué el único que le corrió por derecho.

Y creí que el D. Vicente me iba á dejar malamente.

Pues, después de un refilón del Albañil me pareció que quería volver el rostro; pero el animal se creció luego, y dejó bien la enseña, tomando con voluntad y poder ocho varas que le pusieron el Albañil, Colita y el Chano, los cuales fueron volcados cuatro veces y perdieron entre todos dos caballos.

En el tercio merecieron copiosas palmas dos varas del Albañil, que picó apretando y cogiendo bien los morrillos; un quite tan oportuno como adornado de Lagartija.

Además de esto, en la última vara que le puso el Chano fué enganchado por el toro y pasó, aunque por su pie, á la enfermería.

Galea, de morado y plata, cuarteó un buen par y metió en igual suerte otro mejor.

Regaterillo, de tabaco de hoja, y lo mismo que su colega, se pasó una vez para dejar medio al relance.

Y Don Luis, que traía el mismo traje oscuro del otro día, después de saludar al presidente, se fué al de Don Vicente,

que estaba bueno y obediente, y tomándole de cerca, pero parando poco, se hizo aplaudir en los 14 derecha, dos naturales, dos altos y dos ayudados que dió.

Preparado por fin el toro, se tiró una vez al hilo de tablas del 6 y otra en los tercios, y las dos cogió hueso en buen sitio.

Y acabó de un volapié ligeramente inclinado, pero entrando con guapeza y saliendo por el rabo.

Del cual el toro dobló al segundo escaso, oyendo muchísimos aplausos el matador.

Tiempo: siete minutos.

Tercero.

Y vamos al tercero, que respondía al nombre de *Platero*,

y era berrendo en castaño, de buena estampa, coliblanco y bien puesto de armas.

Aunque me gustó más como presentación que como prendas morales, el hecho es que aunque con escasa voluntad y saliendo siempre de *naja*, aguantó del Calesero, Colita, el Chato y el Albañil seis puyazos, mató tres jacos, y dió cuatro vuelcos, creciéndose al castigo.

La plaza hecha un herradero, y habiendo veces de no haber quien picara.

El Calesero, en una de las últimas veces, dejó un tercio de garrocha en buen sitio, la cual se sacó con facilidad.

En el otro tercio, Bernardo Hierro, de lila y negro, se pasó en falso para dejar un buen par al cuarteo y otro al sesgo orejero.

El Pito, de morado y plata, entró al sesgo con voluntad para dejar otro un poco *desechado*.

Y otra vez con los trastos en la mano está el chico murciano, que afortunado, con verdad, no ha sido en los toros que le han correspondido.

Pues éste se había hecho un buey, huído y cobarde á última hora.

Sin embargo, á pesar de la dificultad que ofrecía para tomar la muleta, Lagartija, que estuvo desahogado pasando y de cerca y con confianza, tanteó con cuatro altos y siete derecha, y estando el toro sobre tablas del 6, entró al volapié y pinchó en todos los altos, descordando al toro.

Tiempo: siete minutos.

Cuarto.

Garbanzo, que fué un toro colorado era el cuarto jugado; bien puesto, mayormente, y hermoso, mejorando lo presente.

Ojalado, grande y de kilos, no había nada que pedirle en punto á lámina.

Como presentado, D. Vicente Martínez una vez más ha dado una buena corrida.

Y *Garbanzo* tampoco dejó de cumplir.

Aunque un poco tardo, hizo la faena del primer tercio con reposo, pero con voluntad y poder.

Del Chato, el Calesero y Colita, tomó hasta ocho varas, dió seis caídas y mató dos caballos.

Luis y Lagartija se hicieron aplaudir en un quite cada uno.

Tomás, que vestía de azul gendarme con plata, hizo dos salidas para dejar un par que mereció justas palmas.

Juan, de miel y plata, dejó otro abierto.

Repitió Tomás con medio y Juan repitió con uno que no clavó.

Y por la vez segunda

sacó Luis el acero de la funda

para buscar á un toro que estaba noble y manejable.

Previos seis con la derecha y uno alto, dados de cerca, se arrancó al volapié, y cogió hueso dos veces, la segunda más en los altos que la primera.

Y después de volver á preparar con solos dos altos y uno con la derecha, dejó en buen sitio una estocada algo tendida y no cumplida.

Esto no obstante, el toro se rindió á la puntilla y Luis oyó palmas.

Tiempo: cinco minutos.

Quinto

Jardinero, castaño albardao, buen mozo y fino, estaba bien armado, y si bien tenía mejor representación que los otros, aventajó á muchos en codicia y bravura.

Varas, nueve; caídas, cuatro, y un caballo, fueron el resultado del tercio.

A petición del público tomaron los palos los espadas, y Juan Ruiz enloqueció al concurso poniendo un superiorísimo par al quiebro.

Luis puso al cuarteo otro, también de primera, y este mismo repitió con otro abierto.

Y Lagartija, actuando de espada, pasó en corto y con más lucimiento que en los otros, á pesar de que después de los primeros trasteos el toro se le fué.

Por ello tuvo que repetir con uno natural, otro derecha y otro cambiado, dando una estocada poco cumplida á un tiempo, cogiendo la misma cruz, pero con tendencias.

A los pocos instantes el toro dió en poder de Comas.

Tiempo: nueve minutos.

Sexto.

Cerró plaza *Vicioso*,

un toro bien criado y hasta hermoso,

que vestía de berrendo en colorado, y era botinero y cornialto.

Aunque era de los de menos representación de los corridos, con bastante cabeza y sabiendo herir, dejó dos caballos, á pesar de no haber tomado más que dos varas y dos marronazos que el Chato, Colita y el Albañil le pusieron, midiendo el suelo dos veces.

En poco estuvo que se librara del fuego.

Regaterillo le puso uno de los buenos pares de la tarde, y repitió con otro algo abierto.

Galea cumplió con uno bueno al cuarteo, y otro también separado.

Y Luis, después de andar largo rato á la carrera tras del prófugo, acabó de media bien puesta y una entera de las buenas de veras.

Tiempo: seis minutos.

RESUMEN

La corrida no ha pasado, á mi juicio, de mediana.

Los toros de D. Vicente, excelentemente presentados, no han hecho, en general, más que cumplir.

Los que más me han gustado han sido el segundo y el quinto.

Los espadas, ambos, han quedado bien, sin hacer prodigios ninguno, tal vez por no haberse prestado los bichos á otra cosa.

A Lagartija se le ve que nada ha perdido de su toreo elegante y fino, y que sigue fresco y desahogado delante de los toros.

En banderillas, poco de notable han hecho los banderilleros. En cambio los dos espadas superiores pareando al quinto.

En varas, los mejores han sido el Albañil, el Chato y Colita. Bregando, Juan y Tomás.

La tarde buena.

La entrada mediana.

Varas que han tomado los seis toros: 47.

Caballos arrastrados, nueve.

Caídas, 23.

ACHARES.

PARRE FACULTATIVO

El picador José Fernández (Chano) ha sufrido durante la lidia del segundo toro una contusión de segundo grado en la región intercostal izquierda que le impide continuar la lidia.

El banderillero de Roque Miranda¹⁾

NOVELA ORIGINAL

DE

Angel R. Chaves.

En uno de aquellos bailes de candil á que con frecuencia asistía, precisamente en la casa de nuestra antigua conocida la Puntillosa, conoció á cierto hidalgo montañés, que tan repleto de nobiliarios pergaminos como escurrido de bolsa, había venido unos años antes á la corte á solicitar una banderola, que es fama que logró más que por méritos de sus hazafiosos abuelos, por los que adornaban su gallardísima persona y hacían lucir su agudo y despierto ingenio.

En uno de los bailes de candil celebrado en casa de la Puntillosa, fué donde la condesa viuda de Valmisa conoció al apuesto guardia, y donde no sé, debido á qué incidente, estrechó con él más de lo debido ciertas relaciones que, empezando por lo meramente amistoso, llegaron á tomar caracteres más íntimos.

Lo que no pudieron hacer pasar de las apariencias aristocráticas petimetres y maduros y alcurniados próceres, lo alcanzó en la realidad aquel guardia de la real persona, que no contaba con otras ventajas que su airoso talle y su apicarado y caballeresco carácter.

La condesa viuda, que en honor de la verdad no había amado, por lo menos seriamente á nadie, sintió arder en su alma vehementemente una de esas pasiones tanto más intensas cuanto más tardías; y la que siempre se había cuidado poco de guardar las apariencias, sintióse acometida de pronto por pudibundeces y escrúpulos que le hiciera ocultar aquellos amores con el cuidado que la más casta doncella oculta su primera aventura.

Viuda ella, soltero él, nada debiera encontrar tan llano como un matrimonio á que ni la desigualdad de cunas se hubiera opuesto. Pero el alma de María de la Paz había nacido troquelada en los moldes de aquellas damas cantadas por los trovadores y absueltas de todos sus extravíos por las taxativas leyes de los Códigos redactados en las Cortes de amor, y en honra suya debemos decir, que si no pensó ni por un momento en tal boda, no fué por temerosa de perder el nobiliario título y la encumbrada posición á que le había elevado el difunto conde, sino por miedo á que el poético ensueño de sus idílicos amores se trocara en firme y prosáica prosa al contacto de las bendiciones nupciales.

En lo que pensó sí fué en labrarse un nido oculto á las miradas de todos, como el pájaro busca á tejerse el suyo en el rincón más solitario y oscuro de las frondas del bosque.

Su intimidad con la Puntillosa nació de aquí; pero en esto debemos hacer otra salvedad en honor del franco y generoso natural de María de la Paz.

El egoísmo quedó relegado á término muy secun-

dario en las relaciones de la noble dama y la no menos altiva plebeya.

Aquellas dos mujeres tan distintas entre sí por el rango social tenían afinidades psíquicas que las atrajera la una á la otra, y á su sólida y firme amistad contribuyó no poco el ofrecimiento que María Pepa Jordán hizo de su casa á la condesa viuda de Valmisa para ver en ella con entera libertad al afortunado guardia.

Después de todo, dado el carácter y la educación de la tripicallera, el favor era de escasisima monta, y la aristocrática dama no tardó en pagársele con creces, gestionando activamente el indulto de Lunares.

Más tarde veremos que las complicaciones á que dió lugar esta petición, debieron cambiar las tornas y ser la Puntillosa quien tuviera, y no poco, por qué quedar obligada á la Excm. Sra. Doña María de la Paz Carrillo y Albudeise, condesa viuda de Valmisa.

VI

EL PRIMER GALÁN DE LA CORTE

La altiva dama que tanto había dado que hablar por su vuelo y su boato, sólo había huído de una casa que parecía debiera haber sido su primer sueño de olvidada hidalga provinciana.

Sólo había pisado las escaleras de Palacio el día en que su difunto marido la llevó para cumplir con el rito oficial de su presentación á la regia familia.

La audiencia fué breve y ceremoniosa; su fama de mujer seductora y atractiva, no se había extendido aún por los ámbitos cortesanos, y por más que Fernando VIII fuese experto conocedor en la materia, no encontrando en ella más que una de tantas bellezas comunes y adocenadas, ni se fijó gran cosa en su hermoso busto y en su majestuosa figura, ni guardó de la condesa el más mínimo recuerdo.

Cuando se comenzó á hablar de ella, el rey de las Españas y de sus Indias esperó en vano que se presentase en los salones del regio alcázar con motivo de un besamano ó de un sarao. Pero la condesa de Valmisa se excusó con delicadeza á las primeras invitaciones, y el monarca llegó á olvidarse de ella.

Esto no obstante, cuando su viudez volvió á ponerla de moda, cuando sus aventuras las más veces creadas y las menos abultadas por la maledicencia, fueron más de una vez tema de las animadas conversaciones de aquella famosa camarilla, á que tanta predilección mostraba el hijo de Carlos IV, tan picada se sintió la curiosidad de éste, que es fama que no faltó cortesano que cayera en desgracia por haberse comprometido, sin lograr realizarlo, llevar hasta las gradas del trono á la arisca beldad.

(Continuará)

FELIPE PINTO, IMPRESOR. BOLA, 8. MADRID.

(1) Prohibida la reproducción.

APODERADOS Y REPRESENTANTES

Las empresas que deseen contratar a los matadores que indicamos a continuación, deben tener en cuenta los nombres y domicilios que se expresan inmediatamente:

Al espada **Enrique Vargas (Minuto)** le representa D. Federico Escobar, cuyo domicilio es, calle de Miguel del Cid, 38, Sevilla.

Al matador **Antonio Arana (Jarana)** le representa don Antonio Verger, que vive en Sevilla, Fábrica de Tabacos, y en Madrid D. José Molina, Espoz y Mina, 8, comercio.

El diestro **Fernando Lobo (Lobito)** está representado por D. Angel Escobar, que reside en Sevilla, calle de Tintes, 7.

Para contratar al matador de toros **Joaquín Navarro (Quinito)** deben dirigirse a su apoderado D. José García Bejarano, Manteros, 19, Sevilla.

Los que deseen contratar al diestro **Emilio Torres (Bombita)** se dirigirán a su apoderado D. Manuel Torres Navarro, Verbena, 16, Sevilla.

Las empresas que deseen tratar con el matador de toros **Francisco Bonal (Bonarillo)** pueden dirigirse a su apoderado en esta corte D. Ramón López, Victoria, 4, La Mexicana, y Sevilla, D. Fernando Escobar, Tintes, 7.

Al matador de novillos **Eusebio Fuentes (Manené)** le representa su apoderado D. Leoncio Larruga, San Blas, 4 y 6, 3.º, Madrid.

Al espada **Antonio Beverte Jiménez** le representa don Joaquín Galiano, Monsalves, 8, Sevilla.

Al espada **Enrique Santos (Tortero)** le representa en Madrid D. Ernesto Pereda, que vive en la calle Ancha de San Bernardo núm. 15.

El apoderado del espada **Juan Jiménez (Ecojano)** en Madrid, es D. Antonio González García, que habita en la calle del León, núm. 25, principal.

Al matador de novillos **Juan Gómez de Lesaca** le representa D. Antón Fuent Merino, Príncipe, 8, Madrid.

Al diestro **Cecilio Isasi (El Alavés)**, D. Santiago Martínez, calle de Barcelona, 10 y 12, Madrid.

Al matador de novillos **Cándido Martínez (El Manchequito)** pueden dirigirse a su apoderado D. Francisco E. Lillo, calle del Olivar, 50, 2.º, Madrid.

El apoderado del diestro **Francisco Piñero Gavira** es don Federico Escobar, que habita en Sevilla, calle de Miguel del Cid, 38.

Los que deseen contratar al matador **Paco Sanchez (Frasuelo)** pueden dirigirse al Café de Lisboa, Mayor, 1, Madrid.

Los que quieran contratar al matador de novillos **Manuel Lara (El Jerezano)** pueden dirigirse a su apoderado D. Antonio Mancheño, Aduana, 13, Sevilla.

El matador de novillos **Antonie Dabó** vive calle del Mesón de Paredes, 64, bajo.

Nota. Los diestros que quieran ser anunciados en esta sección deberán abonar el importe de la inserción, a razón de una peseta línea.



POR TELÉFONO

- ¿Central?
- Presente.
- ¿Dónde se puede uno fotografiar gratis en Madrid?
- Pero hombre, ¿no lo sabe usted todavía?
- No, señora.
- ¡Pues no está usted poco atrasado de noticias! Lo sabe a estas horas toda España. Yendo a vestirse a la

UNIVERSAL SASTRERIA

DE

JESÚS CASTILLO

28, LEÓN, 28



M. Brañas

RELOJERO

12, PLAZA DE MATUTE, 12

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

JOSE ORTEGA

RUZafa, NUMERO 51, VALENCIA

Telegramas: ORTEGA, Impresor, Valencia.

Carteles para Plazas de Toros, ferias y teatros. Especialidad en la confección de toda clase de carteles, incluso al cromo y de gran lujo, cabeceras, viñetas para programas a mano, billetes, pases, etc., etc.

Servicio rápido.—Precios sin competencia.

La correspondencia se contesta en el día.

UROSA

Y

LACALLE

Sastres

especiales en ropa

corta

y de caballero.



CALLE DE ATOCHA, NÚM. 6

(frente a donde estuvo establecido el Banco de España)

MADRID

LA EQUIDAD

GRAN SASTRERIA

DE

Tomás Trevijano.

En esta casa se confecciona con prontitud y economía toda clase de prendas con arreglo al último figurín. Especialidad en trajes de curro y ropa de torear.

San Felipe Neri, 1.



INTERESANTE

Tenemos el mayor gusto en advertir a nuestros lectores que en la nueva Sucursal del periódico, calle de la Paz, núm. 1, hay gran surtido de libros, especialmente de obras de texto, así como novelas y comedias a mitad de precio, dedicándose dicha casa a la compra de las indicadas publicaciones.